

## La trágica autodestrucción de un Israel enfurecido

---

ALASTAIR CROOKE :: 02/02/2024

La realidad es que Israel está encajonado, y el encajonamiento se va estrechando progresivamente. La situación se acerca cada vez más a la tragedia, que no surge por casualidad

Israel está encajonado, como se está volviendo evidente para muchos israelíes. Un corresponsal israelí (ex secretario de gabinete) ilustra su naturaleza:

"El significado del 7 de octubre no es sólo la pérdida de vidas... sino principalmente la transformación potencial de cómo se percibe a Israel... como algo que los actores de Medio Oriente ya no deben temer.

Los dirigentes israelíes deben internalizar que ya no podemos contentarnos con una 'sensación de victoria' entre la gente israelí... Es dudoso que la victoria en Gaza sea suficiente para restaurar el miedo a Israel a los niveles que tenían antes nuestros enemigos. Una victoria que se reduce simplemente a la liberación de los cautivos y a medidas de fomento de la confianza para establecer un Estado palestino no sería suficiente para apuntalar la imagen de Israel.

Si el atolladero de Gaza... hace que los líderes [israelíes] se den cuenta de que no hay capacidad para presentar una victoria clara en este frente, una que conduzca a un cambio estratégico en la región, deben considerar cambiar de frente y reafirmar la disuasión mediante la eliminación de la amenaza estratégica en el Líbano... la victoria contra una de las organizaciones *terroristas* más poderosas del mundo -Hezbollah- puede restaurar la disuasión en la región en general... Israel debe eliminar la amenaza del norte y dismantelar la estructura de poder que Hezbollah ha construido en el Líbano, independientemente de la situación en el sur.

Pero sin una victoria en el sur, un logro significativo en el norte se vuelve mucho más importante".

La cita anterior va directamente al meollo de la cuestión. Es decir: '¿Cómo se puede salvar el sionismo?'. Todo el resto del "bla-bla" proveniente de los líderes mundiales es en gran medida una farsa. Gaza no sólo NO está dando a los israelíes una sensación de victoria; por el contrario, está proliferando una ira violenta ante una derrota sionista sorpresiva y "vergonzosa".

Algunos miembros del gabinete de guerra (es decir, Eisenkot) sugieren que si Israel mira la verdad a los ojos debería capitular ante Hamás; darle una oportunidad al alto el fuego; liberar a los palestinos encarcelados y salvar a los rehenes retenidos en Gaza:

"Creo que es necesario decir con valentía que es imposible salvar a los rehenes en un futuro próximo sin un acuerdo [de alto el fuego], y quienes dicen lo contrario están alimentando mentiras para engañar a la gente".

Pero este enfoque realista no es el sentimiento predominante entre los israelíes: la última encuesta del Índice de Paz refleja un pesimismo generalizado: el 94% de los judíos piensa que Israel ha utilizado la cantidad correcta de potencia de fuego en Gaza (o "no lo suficiente" (43%)). Tres cuartas partes de todos los israelíes piensan que el número de palestinos perjudicados desde octubre está justificado para lograr sus objetivos. Dos tercios de los encuestados judíos dicen que el número de víctimas está definitivamente justificado (sólo el 21% dice que está "algo" justificado).

Sin embargo, el verdadero precio que Israel pagará no es simplemente la liberación de los prisioneros políticos palestinos (aunque eso, en sí mismo, crearía un revuelo popular), sino más bien es el temor de que la aquiescencia a las demandas de Hamas signifique el fin del paradigma de seguridad de Israel.

Este paradigma consiste en un 'contrato' cuasi religioso según el cual los judíos disfrutarán de seguridad en todas partes y en cualquier lugar de Israel, generado por la elaborada matriz de inseguridad radical impuesto a los no judíos (es decir, los palestinos) versus toda la fuerza de protección y soberanía para los judíos. Esto forma el paradigma universal que respalda la seguridad judía.

Hasta el 7 de octubre, claro está. Los acontecimientos de ese día demostraron que los judíos israelíes ya no están seguros dentro de Israel, y que el marco sionista, con respecto a la seguridad, debe ser repensado o abandonado por la fuerza. La comprensión de esta situación ha dado lugar a una conformación psicológica masiva de inseguridad. Como señala Moshe Zimmermann, profesor emérito de Historia de la Universidad Hebrea:

"La solución sionista no es una solución. Estamos llegando a una situación en la que el pueblo judío que vive en Sión vive en una condición de total inseguridad... debemos tener en cuenta que Israel está provocando una reducción en la seguridad de los judíos de la diáspora, en lugar de lo contrario. Así que la solución sionista es muy deficiente y necesitamos examinar qué causó esta deficiencia".

El discurso externo que hoy habla de dos Estados no puede ser "una solución" a las tensiones actuales... y es falso. El destacado comentarista israelí Alon Pinkas, la Casa Blanca y Netanyahu lo saben.

Es falso porque el espíritu de la época y la psique actual de temores y demandas de venganza lo impiden; porque los colonos-zelotes no serán removidos sin ríos de sangre; y porque los dos Estados para la mayoría de los israelíes amenaza el fin del sionismo, ya que el grupo no judío insistirá en la paridad de derechos: es decir, no más derechos especiales para un grupo de población (judíos) sobre otros (no judíos) es decir, palestinos.

Los rumores sobre un acuerdo de normalización con Arabia Saudita también son falsos: uno, porque la Iniciativa de Paz Árabe de 2002 (encabezada por Arabia Saudita) exige un Estado palestino como condición previa a la normalización; y dos, porque la Autoridad Palestina no

puede ser fácilmente "reconstruida" como el brazo de seguridad (estilo "Vichy") de Israel para atormentar a sus compatriotas palestinos.

Entonces, ¿a qué se debe toda esa postura ante las "soluciones" sin ataduras políticas?

Bueno, este debate conviene tanto a Biden como a Netanyahu. El equipo Biden está en modo de contención. La Casa Blanca espera -a través de la contención- "apagar" las llamas de la fiebre de guerra provocada por el genocidio en Gaza hasta reducirlas, y así deslizar la situación imperceptiblemente hacia cierta "tranquilidad" regional que la Biden considere "apropiada" en un año electoral.

Con este fin, hablar de normalización saudí y de dos Estados son "pacificadores" (aunque sean falsos) para que Biden parezca estar "gestionando" el conflicto y evitando su "ampliación". Y, entonces Netanyahu, puede hacer alarde de lo robusto y valiente que es como "guerrero", enfrentándose a EEUU y diciendo "No" a cualquier Estado palestino.

Sin embargo, la realidad es que Israel está encajonado, y el encajonamiento se va estrechando progresivamente. La situación se acerca cada vez más a la tragedia, donde la "tragedia" no surge por pura casualidad. Sucede porque tenía que suceder; por la naturaleza de los participantes; porque los actores involucrados lo hacen posible. Y no les queda más remedio que hacerlo realidad porque, bueno... esa es su naturaleza.

Hace tiempo, el laureado poeta británico Ted Hughes escribió sobre el violento conflicto religioso en la Inglaterra isabelina causado por la represión puritana del antiguo catolicismo, argumentando que las creencias católicas eran "una diosa de creencias paganas".

Reemplazar la represión puritana por un dios Jehová enfurecido que aborrece la antigua civilización islámica (por un presunto odio irracional hacia Israel) es un contexto similar a la ocurrido entre los británicos con el puritanismo.

El leitmotiv de Ted Hughes es que la historia de Inglaterra tiene un peso muerto: la culpa protestante. Shakespeare, escribe, estaba obsesionado por la sensación que no hace mucho tiempo Inglaterra era un país católico que se había "endurecido con el protestantismo".

En su poema La violación de Lucrecia, el alma del rey romano está "desfigurada" por la violación de Lucrecia que él ha perpetrado. Al final, por este hecho, el rey lo pierde todo y es desterrado. La pura Lucrecia se suicida.

Aquí está el punto: Ted Hughes ha escrito sobre los mitos de la era de Shakespeare, Tarquin (el rey romano) representa "el puritano adorador de Jehová", cuyo mito de la creación le dice que es el Dios trascendente y omnipotente quien está a cargo, no la "Otra" divinidad ". En su celo, el rey romano se propone destruirla (que representa al "otro"). Pero las cambiantes fuerzas proteicas puritanas acaban demostrando ser autodestructivas .

Biden (por así decirlo) abrazó el impulso hebraico de aniquilar la violenta "otredad" que está surgiendo de Gaza, pero presumiblemente tiene el presentimiento que, al hacerlo, ha cruzado una "línea moral invisible". Es cómplice de los crímenes que se cometen en Gaza.

Debe cargar con una parte de la culpa. Sin embargo, necesita persistir. No tiene elección. Debe dejar que Gaza (y posiblemente también el Líbano) sea aniquilada, porque esa es la naturaleza de Biden.

Y Hamás y Hezbolá no pueden retroceder, porque sus energías reprimidas han sido liberadas. Es demasiado tarde para detener el impulso revolucionario. Un impulso que se está ampliando a Cisjordania, a Yemen, a Irak y más allá. Los puertos de Israel están ahora cercados y bajo asedio con misiles.

Netanyahu, por el contrario, temeroso de la creciente debacle en Gaza, ha adoptado el clásico modo de "héroe". Por un lado, puede definirse estrictamente como ese género de mito que celebra el ascenso de un héroe masculino que emprende una búsqueda, enfrentándose a terroríficos obstáculos en el camino, y que demuestra su coraje en combate, regresando finalmente a casa en medio de adulación.

Por otro lado, en el relato de Homero, sin embargo, los héroes con mayor estatus son los más vulnerables a la vergüenza. Cualquier desaire o cambio de rumbo puede amenazar toda la identidad de un líder, así como su posición ante los ojos de sus pares. Quienes disfrutan del estatus más elevado pueden resultar más perjudicados por la pérdida. Héctor se resiste a los llamamientos de sus amigos y familiares de no ir a la guerra y, en cambio, va a la muerte. Su soledad y distanciamiento de sus seres queridos añade patetismo a la angustia de los momentos inmediatamente previos a su muerte, cuando de repente se da cuenta que los dioses lo han engañado y conducido a su perdición.

¿Será éste también el destino de Netanyahu? ¿Están 'los dioses' conduciéndolo a la tragedia? Ciertamente lo han acorralado. La derrota de Gaza lo hace vulnerable y, para el régimen de Israel no hay una victoria clara en Gaza que conduzca a un cambio estratégico en la región.

Se insta a Netanyahu a cambiar de frente para reafirmar la disuasión israelí mediante la eliminación de la amenaza estratégica en el Líbano. En esta situación, Israel no puede contentarse con nada menos que la victoria, se insta a Netanyahu.

Nir Barkat, ex alcalde de Jerusalén, favorito para suceder a Netanyahu como líder del Likud, dijo que Israel podía permitirse el lujo de seguir luchando y aun así abrir un nuevo frente con el Líbano, a pesar de los mil millones de shekels (200 millones de libras esterlinas) que le cuesta al día el conflicto.

Barkat dijo que por "grande que sea la crisis, También es una gran oportunidad: Irán es un objetivo legítimo para Israel. No se saldrán con la suya. La cabeza de la serpiente es Teherán... Israel se está acercando a una guerra en toda regla con Hezbollah en el sur del Líbano, después de haber evacuado el norte del país".

"Cueste lo que cueste... Esta es una guerra religiosa".

Así pues, la segunda fase de este conflicto está llegando a su fin y la tercera fase se está abriendo. La intensidad de la guerra en general aumentará, muy probablemente provocada por un cambio de estatus en el papel de Hezbolá. ¿Será desencadenada por una

intervención israelí, o será anticipada por el hecho que Hezbolá dé el primer paso? ¿Biden decidirá que EEUU participe en esta nueva fase de la guerra? Probablemente sí, porque su naturaleza es apoyar a Israel. ¿Pero hasta dónde llegará?

Los paliativos políticos (las aparentes "soluciones" políticas) darán lugar a una discusión más dura sobre cómo lograr que se mantenga un alto el fuego. Es probable que esta fase pase de una ONU inmovilizada a estructuras más informales como los BRICS, en las que Rusia y China desempeñarán un papel más importante y directo. Europa se verá afectada por el cisma (y EEUU también, aunque en menor medida).

Es probable que esta próxima fase persista sin resolución, durante un proceso mediante el cual todas las partes prueban sus respectivas fortalezas frente a la otra. Y éste será el momento en que la cohesión social de Israel se vea sometida a una dura prueba. ¿Se podrá sostener? ¿Se reconfigurarán los cimientos del sionismo y se obligará al sionismo a abandonar sus raíces Jabotinsky?

También será el momento en que la superintendencia judía sobre la matriz política occidental de EEUU y Europa luchará por reconciliar los mitos, en competencia, a medida que sus polos energéticos en conflicto destruyen el "orden social", y uno u otro de los principales actores del conflicto atraviesa alguna forma de tragedia inevitable.

La revolución y las guerras culturales no son acontecimientos limitados en el tiempo; se desbordan hacia el "antes", así como hacia el "después".

Sin embargo, si la proposición de Ted Hughes de que la ecuación "trágica" de Shakespeare es aquella en la que narrativas arquetípicas en competencia -con sus energías explosivamente desatadas- resultarán en una tragedia violenta es correcta, entonces deberíamos esperar que el desarrollo de la creación hebraica -el mito versus la extensión cultural de la civilización islámica también tendrá un impacto trascendental- tanto dentro de EEUU como de Europa caerá, mucho más allá de los detalles del conflicto que se desarrolla en Medio Oriente.

Se convertirá en el pivote de la nueva era.

Porque, los mitos centrales asociados con la represión puritana jehoviana, por un lado, y la liberación de las energías de resistencia compensatorias, por el otro, recorren la existencia humana como una doble hélice. Ya están desbordando las sensibilidades religiosas latentes, pero aún presentes, en Occidente. Atravesarán la propia "revolución" de Occidente y la "guerra civil" que se está gestando.

*observatoriocrisis.com*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-tragica-autodestruccion-de-un>